

REPENSAR LA CIENCIA Y LA TÉCNICA. UNA CUESTIÓN DE MÉTODO.

Nora Del Valle.
Facultad de Bellas Artes - UNLP.

La actual etapa crítica económico/social capitalista tiene efectos sobre la vida cotidiana que se advierten como cambios cualitativos a los que necesariamente debe otorgarse prioridad. Es posible identificar por ejemplo aquellos interrogantes que se instalan a partir de las nuevas tecnologías de información y comunicación forman parte de la identificación de los problemas; desapego y desarraigo, ausencia de compromiso en las relaciones, pensamiento a corto plazo, pérdida del carácter colectivo del espacio, estandarización de los espacios y del consumo admiten una revisión que se instala en términos generales sobre el modo de pensar la técnica y se tornan cuestiones que imponen examinar las condiciones de producción a fin de determinar posibles soluciones al proceso de crisis orgánica ya fin de incidir, en el contexto académico por lo menos, en la introducción de herramientas e instrumentos de análisis de los aportes posibles desde las ciencias sociales que faciliten quebrar con la autarquía de la tecnología como objeto de conocimiento.

Este condicionamiento sobre la técnica que se ejerce desde el paradigma hegemónico y que se promueve de manera hegemónica, se opone a reexaminar sus presupuestos fundadores y sus métodos de indagación. Autonomía que indica que la técnica es un sistema que se explica por sí mismo. Autarquía que no permite advertir que el desarrollo de la técnica está condicionado fuertemente por las condiciones históricas de producción. Por ejemplo la propensión a desconocer aquellos desarrollos técnicos que no han logrado establecerse en el mercado ignorando la razón socio, económica y cultural de esta discriminación

La enunciación precedente remite a la reformulación de criterios, la valoración actual se encamina consecuentemente a aceptar que ciencia/-tecnología no es, por lo menos, una actividad autónoma que sigue una lógica interna de desarrollo en su funcionamiento óptimo, sino es un producto social donde los elementos no específicos (por ejemplo valores, convicciones, intereses) desempeñan un papel decisivo. En este sentido existe un campo común entre los investigadores en el que se acuerda que no puede decirse que el desarrollo científico-tecnológico responda simplemente ya como dé lugar a las necesidades sociales.

Una interpretación radical de la realidad que observa las condiciones de posibilidad del conocimiento y se desarrolla en la sociología del conocimiento, se ha centrado tradicionalmente en el estudio de los antecedentes o condicionantes sociales de la ciencia y de la tecnología, y lo ha realizado desde el marco teórico de las ciencias sociales. Es, por tanto, una tradición de investigación académica, educativa y divulgativa. Existen diversos enfoques que se sostienen en estas posiciones no obstante, es nuestro interés no abordar en esta oportunidad los análisis críticos planteados desde el materialismo histórico los cuales explican la realidad en su esencia dialéctica desde que reconocen con Carlos Marx que Hegel desarrolla la condición dialéctica en el hombre y aplican la dialéctica como método de aproximación. Nos importa ahora transitar la línea de investigadores que apartándose de los cánones de la posmodernidad intentan consolidar cierta ubicuidad en términos de la determinación de la realidad. Participan con los investigadores materialistas en el cuestionamiento de la técnica como realidad autónoma. En la actualidad, sus aportes constituyen una diversidad de programas de colaboración multidisciplinar que enfatizan la dimensión social de la ciencia y la tecnología.

Entre ellos comparten criterios que los define por el rechazo de la imagen de la ciencia como una actividad pura; la crítica de la concepción de la tecnología como ciencia aplicada y neutral; y la condena de la tecnocracia. Acuerdan en que el desarrollo

científico-tecnológico es un proceso conformado por factores culturales, políticos y económicos. Se trata de valores e intereses que hacen de la ciencia y la tecnología un proceso social, y postulan que el cambio científico-tecnológico es un factor determinante que contribuye a modelar nuestras formas de vida y nuestro ordenamiento institucional. En términos de estrategia de investigación colocan en el centro del debate a filósofos y científicos y la cuestión atañe a los fundamentos lógicos- gnoseológicos de la empresa científica.

Esta literatura de investigación se origina en condiciones de producción tales que permiten entender que la ciencia y la tecnología actuales no suelen actuar como agentes niveladores, tal como hicieron en el pasado aportes como la radio o los antibióticos, sino que tienden a acentuar la desigual distribución de la riqueza entre clases sociales y entre naciones. A este respecto, aparecería, entonces la posibilidad de que efectuasen una crítica radical de la ciencia desarrollada en condiciones de posibilidad del modo de producción actuante que muestra a ésta, digamos, como una forma más de falsa conciencia, aunque esta instancia no se produce entre los investigadores que participan de esta posición. Para comprenderlo establecemos la necesidad de fomentar también una revisión epistemológica de la naturaleza de la ciencia y la tecnología para lo cual entiendo, importa analizar esta corriente

Una posición que no es moderna, ni antimoderna ni posmoderna

En sus trabajos, Bruno Latour, por ejemplo se preocupa en desarrollar una sociología de las redes tecno-económicas y socio-técnicas. En este contexto explica los mecanismos de producción de innovaciones técnicas como resultado de un conjunto de entidades humanas y no humanas, que se encuentran en controversia, que son individuales y colectivas y que son definidas por sus roles, su identidad y su programa. Esta conjunción que instala una nueva configuración, genera un conjunto de prácticas, entiende Latour, entre géneros de redes completamente nuevos, híbridos de la naturaleza y la cultura en una trama que excede lo moderno, lo anti moderno y lo posmoderno. Híbridos cuasi objetos-cuasi sujetos que proliferan en el no lugar, este es el campo de los estudios empíricos realizados sobre las redes

Habla de traducción., una noción flexible que entiende en términos que suponen que sobre la oposición moderna de objetos y sujetos, se yergue un torbellino de mediadores donde la traducción, que constituye una red, deviene en creación de espacios de negociación de combinación y de compromiso. De esta manera intenta aprehender situaciones de producción científico/técnicas en toda su complejidad, la naturaleza y la cultura, desde la esfera que se conoce como estudios de Ciencia, tecnología y sociedad.

El autor aspira a la ilustración pero sin modernidad en tanto rechaza el pensamiento crítico moderno. La construcción no moderna resultante establece simetría entre el gobierno de las cosas y el de los hombres, desde este contexto epistemológico puede considerar a su ensayo "Nunca hemos sido modernos" (1991) como un ensayo de antropología simétrica. En esta sujeción de la disciplina antropológica, nueva sujeción si se quiere, el antropólogo debe situarse en el punto central del no lugar desde donde pueda seguir la atribución de las propiedades no humanas y la atribución de propiedades humanas. Los propósitos de Latour lo remiten a una revisión de la modernidad considerando una vuelta a sus principios fundadores.

Encuentra que se trata de observar la modernidad desde su práctica profesional, es por eso que su propuesta se corresponde con una cuestión de método. Entonces pone en tema la afirmación de la multiplicidad cultural de la antropología moderna que deja de lado, entiende, la realidad que permanece unificada bajo los auspicios de la naturaleza. Esto, señala, proyecta una asimetría que inhabilita a los métodos científicos y a las herramientas existentes al alcance del investigador que caen en la superficialidad del análisis investigativo

Admite la necesidad de la continuidad de la irrupción de la racionalidad moderna con su naturaleza, esto incluye la economía moderna capitalista en su lucha con la

tradición. En este sentido podría traer reminiscencias de Hegel aunque no se corresponde específicamente con su filosofía y su metodología. La propuesta de Latour reside en la posibilidad de simetrizar, es decir utilizar los mismos métodos etnográficos para todas las sociedades existentes puesto que sostiene que la debilidad de la ciencia antropológica procede de un reparto indebido entre la unidad de la naturaleza y la multiplicidad de las culturas olvidando, considera, que no se puede resignar la ciencia a una sola representación del mundo cuando no es más que una entre tantas.

Su reflexión produce grietas en su propuesta y es difícil de sostener cuando propone orientar la antropología hacia las ciencias exactas modernas a fin de permitir mayor calidad a las explicaciones en términos de cultura. Efectivamente el concepto conjunción en Latour cohabita con la idea de la convergencia procedente de la Teoría de los conjuntos, se trata de la sustitución de un objeto por otro que está próximo a él en un proceso de sucesivas aproximaciones. En la Teoría de conjuntos, el más sencillo de estos conjuntos es una sucesión, es decir, una colección infinita y ordenada de objetos, que reflejan el concepto de convergencia. En este problema, la topología aporta las herramientas básicas y los conceptos teóricos para afrontar correctamente el conflicto, siempre desde un punto de vista conceptual y cualitativo. Estudia qué es lo que debe entenderse cuando decimos que un conjunto se acerca a un objeto.

Es congruente aquí marcar una nueva discrepancia. Antes de considerar la posibilidad del reconocimiento de redes en el no lugar a fuer de intentar objetivar las categorías utilizadas es necesario suponer un plano de discusión sobre la existencia de los cuasi-objetos cuasi –sujetos en un lugar, sobre todo cuando se apela a la teoría matemática de conjuntos pero eso es materia de otro análisis.

Una relectura de Latour en términos de Hegel

La comprensión de la dialéctica como instrumento de construcción del objeto y como reunión de los elementos cualitativamente diferenciados y opuestos de la realidad material nos permite una relectura del texto, una mayor profundización y posibilita abordar una observación sobre el pensamiento de Tomás Maldonado relacionado con la obra de Bruno Latour. Esta disposición metodológica nos lleva a pensar que su contexto de reflexión lo inclina a sostener que las relaciones de Latour con el sentido autónomo de la tecnología lo coloca en la posición de sustentar que lo que hace progresar a la filosofía es la ciencia/técnica, lo que es verdadero, siempre, claro que por concepto no se entienda solo metáforas y neologismos, y si es que es posible, podemos agregar, salir de la filosofía especulativa y considerar la realidad material en el análisis.

Hemos abordado la lectura de la obra producida por Latour y nos ha sido posible establecer que la propuesta carece de toda proposición dialéctica, ciertamente si la modernidad es una ficción, tal como expresa, es porque el discurso de la modernidad ha faltado ostensiblemente a la esencia que deviene en la contradicción, afirmación que aunque es verificable en la realidad material se vuelve riesgosa en el contexto de aproximación que Latour ejerce sobre el problema. Efectivamente, entiende que la resolución de la dicotomía de la realidad es un proceso de hibridación, que no constituye, claramente la síntesis dialéctica o lo que es igual la superación de las antinomias, reconoce el mismo Latour, aunque Maldonado logra ver que en esos contenidos no bien establecidos por el antropólogo, está Hegel al asecho, su observación se funda en que las redes de los colectivos híbridos se constituyen por conjunción de entidades originalmente contrapuestas en este proceso de traducción en que cambia el sentido.¹

¹Maldonado Tomás, "Todavía la técnica. Un tour d'horizon". En Maldonado, Tomás (comp.) *Técnica y Cultura*, 2002

Hegel al asecho, indica Maldonado. Históricamente, la dialéctica pre aristotélica se ha refugiado en el método dando comienzo al estudio de la problemática. Ha aparecido como contradicción, como conceptos en los diálogos de Platón. Objetiva luego en la física y en la lógica de Aristóteles y se ha manifestado como tal subjetiva u objetiva en el pensamiento de filósofos como Nicolás de Cusa, Giordano Bruno, Spinoza, Kant, Fichte y Schilling

Hegel sostiene en la Fenomenología la existencia de una inteligencia de las cosas, algunas afirmaciones con apariencia de autonomía en los momentos del devenir. Esta inteligencia de las cosas corresponde a la inteligencia que separa lo que está unido en la naturaleza y entiende que a este momento corresponde la lógica formal que yuxtapone las formas del pensamiento, las ordena unas junto a otras sin deducir unas de otras tal como, entiende debe hacer la lógica dialéctica. Su mérito excepcional fue distinguir en las formas lógicas los rasgos de la realidad, de considerar que las formas lógicas tienen un contenido y que ese contenido es el de la realidad. La contradicción en Hegel no es tan solo una ley lógica sino una ley ontológica.

La posición hegeliana indica que el mundo material refleja el pensamiento – espíritu absoluto. Más aun el mundo material es solo un momento en el proceso de la idea, entiende que la naturaleza se ha revelado como idea en forma de alteridad y que constituye la exteriorización de la idea y esa exteriorización constituye la determinación de la idea como naturaleza. Considera, entonces, a la naturaleza como un sistema de estratos donde uno procede del otro, mas no en el sentido de que uno es producto en forma natural del otro, sino que es producido en la idea anterior que forma el fundamento de la naturaleza

La metamorfosis, se acuerda con el concepto como tal, pues únicamente este cambio es un desarrollo. A demás, no existe en la naturaleza el paso de lo inferior a lo superior existe tan solo una evolución de la idea que se metamorfosea en los distintos peldaños de la naturaleza. El progreso científico, admite, es la negatividad como principio determinado y creador. El progreso científico, entonces consiste en el reconocimiento de la proposición lógica de acuerdo con la cual lo negativo es al mismo tiempo positivo

Se aleja nuestro antropólogo del idealismo lógico –ontológico de Hegel, en tanto este concibe lo ontológico como el desarrollo evolutivo necesario desde las formas más simples hasta las objetivaciones complejas en un proceso de desarrollo de la hominización tanto como del devenir histórico, en términos, claro, del desarrollo del espíritu absoluto (razón) y, Latour pone una distancia aun mayor de la ontología materialista que excluye de la dialéctica hegeliana los elementos lógico deductivos y los históricos evolutivamente teleológicos² y que se instala en la realidad material “Todo lo existente, dice Lukacs, debe poseer siempre carácter objetivo, debe ser siempre la parte motora y móvil de un complejo concreto”

Esta vuelta sobre los trabajos de Latour admite una advertencia respecto de los aparatos de gestión, producción y socialización no bien determinados en la producción que nos ocupa y de los cuales solo señalaremos en esta oportunidad que no son precisamente una abstracción sino que constituyen mecanismos de la realidad material que establecen la dinámica social y que se legitiman en el discurso de la modernidad.

Parece imposible encontrar a Hegel en Latour, ya que este ordena las formas en red, unas junto a otras sin deducir unas de otras, tal como debe hacer la lógica dialéctica. Es fundamental, para un reconocimiento del marco teórico que sustentatoma en cuenta que trata de apartarse de las determinaciones que genera la ciencia y tecnología modernas habla de pluralidad de estilos de razonamiento científico, encuadre en el cual no existiría nivel teórico. Del mismo modo parece imposible establecer las condiciones de la dialéctica hegeliana en las redes que provocan

²Lukacs, Gyorgy, *Ontología del ser social: el trabajo*, p. 36

hibridación y sostener que deviene en una producción híbrida la relación ontológica entre el ser y el devenir -ser en si – ser para sí.-

Bibliografía

HEGEL, Georg (1807) *Fenomenología del Espíritu*, Buenos Aires, Claridad, 2006

LATOUR, B. (1987), *Ciencia en acción*, Barcelona, Labor, 1992.

----- (1991): *Nunca hemos sido modernos: ensayo de antropología simétrica*, Madrid, Debate, 1993.

LUKACS, Gyorgy *Ontología del Ser Social: el Trabajo*, Buenos Aires, Herramienta, 2004

MALDONADO Tomás (1979) "Todavía la técnica. Un tour d`horizon". En: Maldonado, Tomás (comp.) *Técnica y Cultura*, Buenos Aires, Infinito, 2002

